

البيط
AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES



TERCERA ÉPOCA • AÑO XXXIV • NÚMERO 55 • DICIEMBRE 2010

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECCIÓN:

ANTONIO SELVA INIESTA

Director del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:

EMILIA CORTÉS IBÁÑEZ

CONSEJEROS:

VICENTE PASCUAL CARRIÓN ÍÑIGUEZ

FUENSANTA CASADO MORAGÓN

ANTONIO CAULÍN MARTÍNEZ

PILAR CÓRCOLES JIMÉNEZ

BLANCA GAMO PARRAS

LUIS GUILLERMO GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ

FRANCISCO LINARES VALCÁRCEL

FRANCISCO JAVIER LÓPEZ PRECIOSO

MIGUEL PARDO PARDO

ANTONIO RONCERO SÁNCHEZ

Editor Científico:

Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” de la Excma. Diputación de Albacete
www.iealbacetenses.com

Dirección y Administración:

Callejón de las Monjas, s/n. - 02005 Albacete
administración@iealbacetenses.com

Dirección Postal:

Apartado de Correos 404 - 02080 Albacete

Cuenta Corriente:

Caja Castilla La Mancha, n.º 2105 1000 21 1290020434

Precio de suscripción anual: 4,81 € + I.V.A.

Número suelto: 6,01 € + I.V.A.

Canje:

Con todas las revistas científicas y culturales que lo soliciten.

E-mail: iealbacete@dipualba.es

* * * * *

البيط
AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE



TERCERA ÉPOCA • AÑO XXXIV • NÚMERO 55 • DICIEMBRE 2010

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

D.L. AB-473/1978
I.S.S.N. 0212-8632

IMPRESO EN GRÁFICAS RUIZ DEL AMO, S. L.
Pol. Ind. Campollano, C/. D, N.º 14, Nave 18
02007 Albacete
Telf. 967 21 72 61
grafruiz@yahoo.es

ÍNDICE

I. ARTÍCULOS

	<u>PÁGINAS</u>
1. Poblamiento e hidráulica en Alpera y su entorno: de la alquería islámica a la villa cristiana; por Aurelio PRETEL MARÍN	5-46
2. La Capilla y la Librería del doctor Juan Hernández de Cartagena en la iglesia de la Asunción de Yeste; por José SÁNCHEZ FERRER	47-70
3. El retablo renacentista de la iglesia de San Roque de Hellín. Una obra recuperada; por Alexis ARMENGOL GARCÍA	71-110
4. Toponimia ibérica, latina y árabe de la provincia de Albacete; por Robert POCKLINGTON.....	111-167
5. Catálogo del fondo antiguo de una biblioteca de Albacete. Suplemento IV; por Francisco MENDOZA DÍAZ-MAROTO	169-229
6. El patrimonio etnológico en las salinas de Pinilla; por Daniel CARMONA ZUBIRI.....	231-270
7. John Tutchin y la Batalla de Almansa; por Rosa María LÓPEZ CAMPILLO.	271-295
8. Contrato para dorar el retablo mayor de la iglesia de Barrax por Gabriel Mira en 1754; por Cecilio MARTÍNEZ CERDÁN	297-306
9. La Fiesta de Quintos. Un antiguo ritual de Bienservida; por Alejandro Faustino IDÁÑEZ DE AGUILAR.....	307-327

II. VARIA

10. Una escritura de poder de 1746 otorgada por alfareros de Hellín; por José SÁNCHEZ FERRER	331-343
----------------------------------------------------------------------------------------------------	---------

III. IN MEMORIAM

11. GUY LEMEUNIER (París, 1942 - Murcia, 2010); por Aurelio PRETEL MARÍN.....	347-352
12. JUAN RAMÍREZ DE LUCAS (Albacete, 1917 - Madrid, 2010); por José JEREZ COLINO	353-357

I. ARTÍCULOS

JOHN TUTCHIN Y LA BATALLA DE ALMANSA

por

Rosa María LÓPEZ CAMPILLO*

* Universidad de Castilla-La Mancha.
Rosa.LCampillo@uclm.es

RESUMEN:

Este artículo pretende dar a conocer el discurso político de la facción *whig* en Inglaterra durante la Guerra de Sucesión Española respecto al desarrollo de la contienda en el teatro peninsular, centrándonos especialmente en un episodio decisivo de la misma: la Batalla de Almansa. Para ello se analizan los ensayos producidos por John Tutchin, uno de los escritores polémicos británicos más importantes e influyentes de su época, que no sólo puso su revista política, *The Observer*, al servicio de los whigs sino que llegó al extremo de sacrificar su vida por dicha causa.

Palabras clave: Guerra de Sucesión Española, Batalla de Almansa, propaganda whig, John Tutchin, *The Observer*.

ABSTRACT:

This article seeks to provide an insight into the *whig* policy during the War of the Spanish Succession concerning the development of the fight in the Spanish theatre by focusing on one of its decisive episodes: the Battle of Almansa. This will be done by analyzing the essays produced by John Tutchin, one of the most outstanding and influential British polemical writers of his time, who would not only devote the periodical *The Observer* to his political creed but even sacrifice his life for the *whig* cause.

Keywords: War of the Spanish Succession, Battle of Almansa, Whig propaganda, John Tutchin, *The Observer*.

Es indudable que una de las principales causas de contención entre los dos partidos *whig* (liberal) y *tory* (conservador) durante el reinado de Ana Estuardo (1702-1714) fue la política exterior. Tras la Gloriosa revolución de 1688-9, Guillermo III consiguió implicar a Inglaterra en una alianza continental ideada para contener la sed expansionista de Luis XIV y preservar el equilibrio de poder en Europa. Como resultado, Inglaterra se vio envuelta en la guerra de Sucesión Española donde dos casas reales europeas, los Borbones y los Habsburgos, se disputaban la posesión de la Corona española.

Los *whigs* se sentían firmemente comprometidos con la alianza europea y creían que la mejor manera de conseguir sus objetivos era a través de una campaña continental o terrestre (*continental policy*). Apoyaban el mantenimiento de un potente ejército en Flandes, objetivo que se convirtió en una prioridad para Marlborough, el comandante en jefe británico de Ana Estuardo hasta 1711. Los *tories*, aunque compartían el deseo de contener a Luis XIV, eran más aislacionistas e insulares y partidarios de una campaña basada en operaciones marítimas y coloniales (*blue-water policy*). Preferían la alternativa más económica de ataques navales contra las colonias francesas y españolas frente a la preferencia de los *whigs* por largas campañas terrestres para salvaguardar los Países Bajos de la ocupación borbónica¹. Aunque la mayoría de los *tories* reconocía la necesidad de combinar ambos tipos de operaciones terrestres y marítimas, todos criticaban ese compromiso con el teatro de Flandes, que prácticamente excluía otras posibilidades; hubieran preferido el despliegue de algunas fuerzas terrestres en España; y consideraban clave la política marítima. Salvo casos excepcionales como el del conde de Rochester, pocos fueron los *tories* partidarios de limitar las acciones bélicas exclusivamente a operaciones navales².

Whigs y *tories* recurrirán a la prensa escrita para conseguir el apoyo de la opinión pública británica³, poniendo a su servicio la pluma de diversos escritores que defenderán los argumentos de uno u otro bando (y

¹ HATTENDORF, J.B., *England in the War of the Spanish Succession. A Study of the English View and Conduct of Grand Strategy, 1702-1712*, Nueva York, 1987, p. 2.

² HARRIS, T., *Politics under the Later Stuarts. Party Conflict in a Divided Society, 1660-1715*, Harlow, 1993, pp. 158-159.

³ Para obtener una visión panorámica del comportamiento de la propaganda política en Inglaterra durante la Guerra de Sucesión Española, ver LOSA SERRANO, P. y LÓPEZ CAMPILLO, R. M^a, “La Guerra de Sucesión española y la opinión pública inglesa”, en GARCÍA GONZÁLEZ, F. (ed.), *La Guerra de Sucesión en España y la Batalla de Almansa*, Madrid, 2009, pp. 133-167.

en ocasiones de los dos, tal y como ocurrió en el caso de Daniel Defoe⁴). Desde el punto de vista de la opinión pública resulta curioso observar hasta qué punto todas las cuestiones relacionadas con la guerra se politizan. No sólo los fracasos sino los propios éxitos se tienden a interpretar en función del bando político. Mientras que los *tories* tienden a realzar las contiendas que responden a una estrategia marítima, los *whigs* destacarán aquellas en las que se emplea una estrategia continental. Así, por ejemplo, los altos *tories* hicieron lo que pudieron para contraponer los éxitos de Sir George Rooke y la flota aliada en Gibraltar y Málaga a los obtenidos en Blenheim por Marlborough, quien se convertirá en el héroe popular *whig* por excelencia.

¿Qué ocurrió en el caso del polemista político británico John Tutchin⁵? Los estudiosos coinciden en señalar que Tutchin fue un reputado propagandista *whig* que estuvo al servicio de la Junta *whig*⁶. Se considera que fue un escritor protegido, lo que no quiere decir que tuviera una vida fácil como demuestra sobradamente su biografía. Algunos investigadores como Downie⁷ incluso llegan a afirmar que puso su pluma al servicio de Lord Haversham⁸, pero, aunque existen indicios, su vinculación con el político

⁴ LÓPEZ CAMPILLO, R. M^a, *Daniel Defoe y la Guerra de Sucesión Española*, Cuenca, 2010.

⁵ John Tutchin (1660-1707), panfletista y ensayista inglés de la segunda mitad del siglo XVII y principios del XVIII, le ha llegado a considerar como uno de los tres ensayistas políticos más conocidos e influyentes de su época, junto a Charles Leslie y al mundialmente afamado, Daniel Defoe (PHILLIPSON, N., "Politics and Politeness in the Reigns of Anne and the Early Hanoverians", en POCOCK, J.G.A. (ed.), *The Varieties of Political Thought, 1500-1800*, 1996). Escribió numerosos poemas y panfletos políticos, pero su obra más importante sin duda alguna fue la publicación periódica, *The Observer*, que nació el 1 de abril de 1702 y que editó hasta su defunción en el mes de septiembre de 1707 a consecuencia de las heridas inflingidas por una paliza tremenda que se le propinó durante su encarcelamiento a consecuencia de las opiniones políticas vertidas en revista política.

⁶ HARRIS, T., op. cit., p. 186.

⁷ DOWNIE, J.A., *Robert Harley and the Press. Propaganda and Public Opinion in the Age of Swift and Defoe*, Londres, 1979, p. 13.

⁸ John Thompson Haversham, conocido como Lord Haversham, fue un destacado político británico, algo excéntrico, inicialmente *whig* que pasó a las filas del partido *tory* (HOLMES, G., *British Politics in the Age of Anne*, Londres, 1987, p. 273), según se cree, motivado por el resentimiento que le produjo el ascenso del conde de Pembroke. En el año 1707 fue uno de los Lores que atacó la conducta del Almirantazgo (*A catalogue of the royal and noble authors of England: with lists of their Works*, Edinburgo, 1796, pp. 240-1).

está todavía por demostrar⁹. Pero, ¿cuál fue su discurso en la propaganda política que elaboró? ¿Qué tratamiento otorgó a las campañas peninsulares? Contestar precisamente a estas preguntas constituye el objetivo de este trabajo de investigación. Nos centraremos en el más importante de los acontecimientos militares producido en la Península ibérica, ya que decidió el destino de España: la Batalla de Almansa (1707).

Como explica el renombrado historiador británico G.M. Trevelyan¹⁰, la batalla de Almansa, ocurrida tras el fracasado intento aliado de conservar Madrid el año anterior, había decidido la cuestión dinástica en la mente española. A partir de aquí la contienda se consideró como una guerra civil y religiosa de los españoles y sus aliados franceses para repeler la invasión de los herejes ingleses y neerlandeses, junto con los extranjeros austriacos, portugueses y catalanes, quienes querían imponer un rey austriaco a los españoles. Según hemos podido constatar, el tratamiento otorgado a dicho acontecimiento constituye una excelente muestra representativa ya que contiene todos los ingredientes esenciales y característicos del discurso político de Tutchin en su conjunto.

El año 1707 no trajo más que contrariedades para la coalición anti-borbónica: una derrota en España -la de Almansa-, un retroceso en el sur de Francia, el deplorable fracaso de Tolón, lamentables decepciones en el Rin y la incapacidad de Marlborough de conseguir nada digno de mención en los Países Bajos; lo que puso en evidencia que Francia estaba aún muy lejos de doblar pese a los grandes avances conseguidos en todos los frentes por los aliados en la campaña anterior de 1706¹¹. El ejército anglo-portugués comandado por Galway intentó invadir Castilla desde su base en Valencia. El duque de Berwick, reforzado por tropas francesas de Italia, interceptó y derrotó al ejército de Galway ante los muros de Almansa el 25 de abril de 1707. Como sostiene Hattendorf, “esta decisiva batalla en la campaña

⁹ RICHARDS, J.O., *Party Propaganda*, p. 64.

¹⁰ TREVELYAN, G.M., *England under Queen Anne. Ramillies and the Union with Scotland*, vol. 2, Londres, 1932, pp. 301-302.

¹¹ La campaña peninsular de 1706 constituye un caso un tanto especial por su resultado ambivalente. Al principio de la campaña de 1706 los ejércitos aliados consiguieron grandes avances en Cataluña y Valencia gracias a la tropas de Peterborough y al apoyo de la flota aliada dirigida por Sir John Leake y el Baron van Wassenaer por una parte, llegando incluso a ocupar Madrid -aunque por poco tiempo- gracias a Lord Galway y el Marqués das Minas y a conseguir importantes avances en el este de España. Hacia el final de la campaña el bando borbónico consiguió mejorar sus posiciones cuando su ejército recuperó mucho del territorio perdido en Castilla, Murcia y parte de Valencia (HATTENDORF, J.B., op. cit., pp. 118-120).

peninsular destruyó casi la mitad del ejército aliado, forzó la evacuación definitiva de los aliados de Valencia y restableció la iniciativa borbónica en España”¹². Para el final de la campaña peninsular, el archiduque Carlos se había visto obligado a retroceder a Cataluña con las tropas aliadas remanentes y a permanecer allí a la defensiva mientras que los ejércitos borbónicos iban recuperando territorio en suelo español.

Almansa fue el más serio revés sufrido por las tropas aliadas en España, fracaso que, como muchos estudiosos coinciden en señalar a lo largo de la historiografía británica, se debió más a los celos que dividían a las naciones aliadas de Gran Bretaña, Holanda y Austria y sus consecuencias que al poder de resistencia de Francia y España en esos momentos¹³. Dicho fracaso, imposible de ocultar por los *whigs* ante el pueblo británico, sí podía manipularse en función de sus intereses ante la opinión pública. Y es que incluso de un sonado y estrepitoso fracaso se podía obtener rendimiento político.

El anuncio de la debacle de los ejércitos confederados en la Batalla de Almansa fue realizado por *The London Gazette*¹⁴ en su edición del 1-5 de mayo de 1707, donde se describe a grandes rasgos el comportamiento de los dos ejércitos y se hace una estimación general de las bajas sufridas:

Paris, May 6. The Marquis de Silly arrived at Marli on the 5th Instant, with the news of a Victory which our Troops, in Conjunction with those of Spain, had gained over the Confederate Army in Valentia on the 25th of April. He says, That my Lord Galway having beseieg'd Villena, and the Duke of Berwick marching to its Relief, the two Armies came to an Engagement in the Plain of Almansa: Our Army was drawn up in two Bodies, the French on the Right, the Spaniards on the Left. The Enemy were in the same Posture; one of their Bodies consisting of Portuguese; the other of their Confederates: They attacked us before Noon, with such extraordinary Fury, that the English and Dutch broke into our Infantry on the Right; but our Horse and Dragoons coming up, and charging the Enemy Sword in Hand, put them into Disorder, and after an obstinate Dispute of two Hours, obliged them to retire, which they did towards Xativa in some Confusion. (...) the Loss on both sides it is thought cannot amount to less than 6000 killed on the Spot.¹⁵

¹² HATTENDORF, J.B., op. cit., p. 120.

¹³ TREVELYAN, G.M., op. cit., pp. 287-311. Como afirma categóricamente Trevelyan, “The Allies were the architects of their own ruin at Almanza” [Los aliados fueron los artífices de su propio fracaso en Almansa] (TREVELYAN, G.M., op. cit., p. 298).

¹⁴ *The London Gazette*, “published by authority” como reza su propio título, era considerado el diario oficial de Inglaterra.

¹⁵ *The London Gazette*, n° 4328, de 1-5 de mayo de 1707, pp. 3-4.

La relación de la derrota aliada es una reproducción de la editada por una fuente francesa de 6 de mayo, que es corroborada –no sin cierta reticencia- por otra de Bruselas recogida también en la gaceta londinense y fechada el día 9:

Brussels, May 9. Our Letters from France mention a Battle in Spain, very much to the Advantage of the Enemy; but the Accounts are so general and confused, that we must suspend our Belief as to the Particulars, till we have a more exact Relation from Spain or Portugal.¹⁶

Dichas versiones –aunque negativas- distan bastante de la ofrecida por el periódico *The Daily Courant* en el n° 1629 de 5 de mayo. Ésta también reproduce la transmitida por otra fuente francesa: la *Paris Gazette*, pero transmite la idea de que se ha producido una verdadera catástrofe aliada: “Las tropas francesas y españolas lucharon con tanto vigor que en una hora y media habían derrotado al enemigo completamente” y las pérdidas son muy cuantiosas ya que los aliados sufrieron “por lo menos 8000 bajas y un gran número [fueron] apresados” en tanto que en el ejército borbónico “los muertos o heridos no sobrepasaban los siete u ochocientos”¹⁷.

Tutchin, quien indudablemente debía estar al corriente de lo que se había publicado en los medios, se hace eco de dicho desastre en el ensayo n° 19 de *The Observer*¹⁸ de 3-7 de mayo. Maneja el tema de manera fugaz pero bastante eficaz desde el punto de vista propagandístico. Según informa, se han producido dos desastres aliados, uno terrestre en España y otro marítimo cuya localización no especifica y sobre el que no aporta ningún dato concreto. En su opinión, el fracaso marítimo era una derrota anunciada pero cuestiona la gravedad de la debacle continental puesto que la información procede de fuentes francesas. Al mismo tiempo arremete irónicamente contra los *tories*, quienes parecen alegrarse de los fracasos aliados –refiriéndose sin duda a la derrota en España-, lo que no se explica sino como consecuencia de cierta indisposición corporal:

Countryman: Master, here’s dismal News.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 4.

¹⁷ *The Daily Courant*, 1707, vol II, n° 1629, de 5 de mayo de 1707, p. 1.

¹⁸ Tutchin se inspiró en el título empleado por su antecesor, Roger L’Estrange (1616-1704): *The Observer: In Question and Answer*, e imitó la forma dialogada, introduciendo dos personajes: “Observer” y “Countryman”. “Observer” representa el raciocinio, el sentido común, y es el encargado de explicar e interpretar los acontecimientos del momento de los que su interlocutor, “Countryman”, le informa. Este recurso literario, aunque un método efectivo para enmascarar las opiniones del autor, no le libró de la persecución de los censores. (*The Cambridge History of English and American Literature in 18 Volumes* (1907-21). *Volume IX. From Steele and Addison to Pope and Swift*, <http://www.bartleby.com/219/0110.html>).

Observer: For my Part, *Roger*, I don't find Occasion of such extraordinary Rejoycing, as some People do; but perhaps they may proceed from Vapours, and Indisposition of Body.

Countryman: A battail lost in *Spain*, so many Ships taken at Sea, is a dreadful Calamity.

Observer: I hope the former is not so great as the *Paris Gazeteer* relates it. And as to the latter, it does not in the least surprize me; every Body knows my Opinion of the Management of our Naval Affairs. Natural Events are never surprising.¹⁹

Lo curioso es que *The London Gazette* no hace referencia en ese momento a ningún fracaso naval o pérdida de barcos, al igual que ocurría en el caso de *The Daily Courant*. Cabría preguntarse por tanto cuál era el objetivo del escritor. Es evidente que a Tutchin le interesaba mencionar ahora por el efecto que quería producir en sus lectores.

En los meses anteriores al fracaso aliado en Almansa, Tutchin había incidido en los desastres navales, en la falta de resultados y la deficiente gestión de los altos mandos *tories* de la armada. Según comenta Countryman:

Master, we have very little News, more than he sad Account of the Enemies having taken Abundance of our Ships, and our Coasts being infested with Privateers. 'Tis pitty Admiral *Dilks* is gone, that might have drubb'd 'em out of the Channel.²⁰

Según sus propias palabras hace estas denuncias porque está al servicio de la reina, el gobierno y la nación británica. Esto le lleva a oponerse a todos los enemigos políticos de los mismos y, por tanto, a Charles Lesley²¹, defensor general de los altos oficiales *tories*²² a pesar de su corrupción e incompetencia²³ en opinión de Tutchin. Con toda intención,

¹⁹ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 19, de 3-7 de mayo de 1707, p. 2.

²⁰ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 6, de 19-22 de marzo de 1707, p.1. Según comenta Countryman, "Master, we have very little News, more than he sad Account of the Enemies having taken Abundance of our Ships, and our Coasts being infested with Privateers. 'Tis pitty Admiral *Dilks* is gone, that might have drubb'd 'em out of the Channel".

²¹ Charles Leslie (1650-1722) fue un conocido teólogo y propagandista político jacobita al servicio de los *high tories* o ultraconservadores anglicanos. Fue el principal adversario de Tutchin y empleó su publicación periódica *The Rehearsal (of The Observer)* como un arma bastante efectiva no sólo contra *The Observer* de Tutchin sino contra *The Review* de Defoe.

²² TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 7, de 22-26 de marzo de 1707, p.1: "And yet, the Man [Lesley] has Impudence enough to take upon him to be Vindicator-General to the High-Church Officers of the Navy".

²³ *Ibidem*, p.1: A pesar de los ataques de la oposición y según denuncia Countryman,

Observator denuncia que los ataques infligidos por su rival se producen cuando Tutchin defiende y ensalza a Marlborough o a Peterborough, héroes *whigs* y máximos responsables de las campañas continentales:

All that the *Review* and my self have occasionally spoken in Favour of Prince *Eugene*, *Lesley* has turn'd against the Duke of *Marlborough*. And as yet, I can find no other Reason for my late barbarous and cowardly Treatment, than my writing in Favour and Vindication of the Earl of *Peterborough*, who, considering his Equipment, his Supplies, and the Disadvantage of Foreign Councils, has done more than Human Reason could expect.²⁴

La afinidad política y la intencionalidad de Tutchin son a estas alturas bastante evidentes.

La prensa seguirá suministrando información procedente de fuentes nacionales e internacionales a un público ávido de conocer el desarrollo de los acontecimientos en todos los teatros de operaciones. *The London Gazette*, por ejemplo, proporcionará nuevos detalles en el número de 5-8 de mayo sobre las acciones de ambos bandos en el campo de batalla, la heroicidad del duque de Berwick, la victoria del ejército borbónico y las pérdidas en vidas, que es mayor en el caso de los aliados según la fuente francesa²⁵.

Llegado este punto Tutchin tiene que informar necesariamente a sus lectores sobre los desastres acontecidos pero el tratamiento otorgado a las desalentadoras noticias va a depender de su inclinación política. Como propagandista *whig*, hará lo imposible por defender la estrategia continental, llegando a restarle importancia a la derrota en Almansa, a la que prácticamente convierte en una victoria pírrica:

Countryman: The Action in *Spain*, is one of *Vandome's* Victories; we have beaten the *French*, and they have beaten us, But 'tis agreed on by all wise and honest Men, that there was not so many kill'd on both Sides, as the *French* Letters report were kill'd on ours. Berwick has been instructed by *Vandome*.

“Master, I wish the Great Ones at Court would do you Justice; there's a pretty Deal of Money due to you, but Favourites have got what by your Vigilance, was brought into the Pocket of the Government. But, however, we'll go on to serve the Government, in opposing *Lesley*, and all its other Enemies. (...) we can't stop the Course of Corruption”.

²⁴ *Ibidem*, pp.1-2.

²⁵ *The London Gazette*, nº 4329, de 5-8 de mayo de 1707, pp. 3-4: “The Enemy being thus overpower'd, and put into Disorder, were obliged to quit the Field. Their Loss is computed at between 4 and 5000, besides some Battalions made Prisoners in their Retreat. (...) we have not on our own side lost less than 3000 Men “.

Observer: I thought as much.²⁶

El escritor minimizará las pérdidas humanas del bando aliado en España e intencionadamente también las producidas en el mar²⁷, estableciendo un paralelismo entre ambos eventos y tratándolos en condiciones de igualdad, lo que constituye una manipulación evidente e interesada de la información en un intento de ocultar el tremendo fracaso en la Batalla de Almansa que se preveía podía tener repercusiones en la política bélica dictada por el gobierno.

Por sorprendente que pudiera parecer en un principio celebra los logros marítimos a pesar de este reciente contratiempo e incluso ensalza a los valientes comandantes de los tres navíos de los que dice que lucharon con una bravura sólo comparable a la de Neptuno, con verdadero “*British Valour*”²⁸. Pero casi inmediatamente achaca el fracaso marítimo a la escasez de barcos, a la incompetencia de los máximos responsables del Almirantazgo en equipar adecuadamente la flota²⁹, fallo que afecta al ejército de tierra –y por tanto a la campaña terrestre- a quien tiene la obligación de aprovisionar³⁰ y que es un objetivo premeditado³¹. Pero la culpa no es sino de los ciudadanos de Londres que no presentan una queja en el Parlamento y vuelven a elegir dichos responsables –*tories*- como sus representantes a pesar de los sucesivos fracasos:

Countryman: Master, I an't sorry for the Merchants Loss.

Observer: Why so, *Roger*?

Countryman: If they han't sufficient Convoys, why don't they complain? And if no Body else will hear 'em, why don't they lay their Case before the Parliament?

²⁶ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 20, de 7-10 de mayo de 1707, p.1.

²⁷ *Ibidem*, p.1: “Our Loss at Sea, is not so great as was reported”.

²⁸ No hace referencia alguna a los esfuerzos realizados por el almirantazgo de los que informa Whitehall: “Sir Cloudesley Shovell will sail in 2 or 3 Days with the Fleet under his Command, in order to join Sir George Bing, who sail'd from hence some time since with a strong Squadron for the Mediterranean” (*The London Gazette*, n° 4330, de 8-12 de mayo de 1707, p. 4).

²⁹ Tutchin, J, *The Observer*, vol VI, n° 20, de 7-10 de mayo de 1707, p.1: “ (...) but so often to be out-number'd by an Enemy, that is not able to equip a Fleet, is a Matter of Admiration!”.

³⁰ Tutchin, J, *The Observer*, vol VI, n° 20, de 7-10 de mayo de 1707, p.1: “Butt he Loss of those Transports is not easily made up, for the Intrinsic value is not all the Loss; our Ships wanted their Supplies of Stores; and if, as reported, there was Clothing aboard for our Forces, our Men must go naked, 'till others arrive”.

³¹ Tutchin, J, *The Observer*, vol VI, n° 20, de 7-10 de mayo de 1707, p. 2: “The *English* of it, is this: Those that are willing to have their Ships taken, are not injur'd by having their Ships taken”.

Observer: You don't know how, or where they have complain'd. but I have known the Time when Citizens of *London*, drew up a Petition to Parliament, complaining of the Mismanagements of the Lords of the *Admiralty* on this Account; and not one of the Courtiers, that represented them, would deliver their Petition.

Countryman: And did they chuse 'em again?

Observer: Yes, they did.

Countryman: And did they lose their Ships again?

Observer: Yes, they did.³²

En su empeño de demoler las gestiones marítimas, convierte dichos fracasos en el tema central del siguiente ensayo de Tutchin de 10-14 de mayo, gracias a la información proporcionada por la edición de 5-8 de mayo del *London Gazette*. Aquí el escritor insiste en la bravura de los capitanes ingleses y la falta de navíos para enfrentarse a un escuadrón enemigo muy superior³³.

Respecto a Almansa, el escritor argumenta que, aunque la debacle fuera de la magnitud que refieren los franceses, no hay motivo para el desaliento ya que los aliados conseguirán resarcirse gracias al coraje británico. Una señal de que los ejércitos aliados no se encuentran tan abatidos es que ya han comenzado a movilizarse:

Countryman: They are preparing for the Field every where; the Sons of *Mars* are in Motion, and bloody Ensigns are display'd.

Observer: And so, *Roger*, in a short Time we shall give 'em a *Rowland* in *Flanders*, for their *Oliver* in *Spain*. Never fear it.

Countryman: Master, I have certain Hopes of what you say; for were the Case as bad in *Spain*, as the *French* do make it, it would not dispirit our Men. The Courage of *Britains* is not lessen'd but increas'd by Repulses; they'll fight 'till they are dead, and no Body can fight any longer.³⁴

Incide además en el interés del bando político contrario en no reconocer las hazañas y méritos de Peterborough, el héroe *whig* por excelencia en las campañas en territorio español y deja entrever que una de las razones de la derrota se puede deber a su ausencia del teatro peninsular en esos momentos:

I am very glad our noble Earl of *Peterborough* was not there: The evil Genius that follows the Great Man, if he had got a compleat Victory, would have allow'd him no Praise; and if a Misfortune had happen'd, those evil Tongues at Home, that have undervalu'd his glorious Actions, would have clamour'd, and spit their Venom: For his own Sake, I am glad he was absent;

³² Tutchin, J, *The Observer*, vol VI, n° 20, de 7-10 de mayo de 1707, pp.1-2.

³³ Tutchin, J, *The Observer*, vol VI, n° 21, de 10-14 de mayo de 1707, p.1.

³⁴ *Ibidem*, p.2.

but for the common Good, I could have wish'd him there; for Never General yet gain'd more Respect and Love in a foreign Country, who came as an Invader, than the Earl of *Peterborough* gain'd in Spain. And he that has not the Hearts, can never expect the Hands of the People.³⁵

Este argumento constituye el primer intento de Tutchin de justificar la derrota en Almansa, aunque lógicamente tampoco podía dejar de ensalzar a Galway o responsabilizarle de la debacle tratándose de otro héroe *whig*³⁶.

Habrá que esperar hasta mediados del mes de mayo para que *The Observer* dedique un ensayo completo al tema de España casi forzado por las circunstancias puesto que, según informa Countryman, no se habla de otra cosa que de los temas de España (“All the Talk of the Town, is about the Affairs of *Spain*”), muy posiblemente motivado por los informes nefastos para la coalición aliada que llegan sobre la Batalla de Almansa desde la gaceta de París publicados por *The Daily Courant*. Según esta fuente el golpe inflingido al bando borbónico ha sido tremendo y el futuro inmediato nada esperanzador:

About 6000 of the Enemy [the allies] were found on the Field of the Battle. The Day of the Action we had above 4000 Prisoners, the next Day about 1000 were brought in, and we reckon we have in all above 9000, without including 5 General Officers, 7 Brigadiers, 25 Collonels, and above 800 other Officers. (...) of the Army of the two Crowns about 1500 Men were kill'd or wounded. (...) The French, Spanish, and Italian Officers and Soldiers fought to outvy each other, with Extraordinary Bravery.³⁷

En opinión de Tutchin, no se puede culpar a los ingleses o a los holandeses de tal fracaso³⁸. A pesar del incomparable valor Inglés, muy superior al de los españoles³⁹, son varios los motivos que han convertido esta

³⁵ *Ibíd.*, p. 2.

³⁶ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 20, de 7-10 de mayo de 1707, p.1:

Countryman: But, Master, the Earl of *Gallway* is kill'd.

Observer: I hope not. But if so, 'tis a great Loss to the Confederates; never better Man commanded an Army; and what render'd him more accomplish'd, he was as good a Christian, as a Soldier; and this was his Gain, for he fear'd Death in no Country or Climate, but was at all Times ready to face the grizzly Enemy

³⁷ *The Daily Courant*, vol II, nº 1640, de 17 de mayo de 1707, p. 1.

³⁸ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 23, de 17-21 de mayo de 1707, p. 2: “we will (...) examine the Difficulties the *English* and *Dutch* have lain under in this Expedition, and then I verily believe no Man will censure them, or lay any Miscarriages, which may have happen'd in *Spain*, to their Charge”.

³⁹ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2: “I have seen most Nations try'd as to their Courage in the Field, but never found any superior to the *English*. The *Spaniards* indeed are *Paltrons* in an Army; and upon this Account our People thought, that a few Hands would soon Dispatch infinite Numbers of them”.

expedición en más peligrosa y difícil que otras anteriores y pasa a enumerar y explicarlos uno a uno para convencer a la opinión pública británica de la práctica imposibilidad de vencer ante circunstancias tan adversas⁴⁰:

- 1) La meteorología parece dificultar las empresas marítimas ya que los vientos soplan a favor de las maniobras y movimientos borbónicos y en contra de las aliadas. Mientras que las embarcaciones españolas pueden zarpar cuando quieran, la partida de los buques británicos está condicionada por la dirección de los vientos durante dos tercios del año.
- 2) La enorme distancia a recorrer por los británicos en la campaña peninsular no sólo para llegar a Barcelona desde las costas británicas sino para recorrer el interior y llegar a la capital española. El tiempo invertido por uno y otro bando tampoco es el mismo, lo que constituye una nueva dificultad para los aliados a añadir a las inclemencias del tiempo y los vientos.
- 3) La falta de apoyo de ciertos príncipes italianos, como el de Venecia, y la neutralidad de otros como el de Génova y el de Toscana tampoco ha ayudado a los aliados. A esto se sumaría la aparente neutralidad del Papa, quien en realidad se ha declarado a favor de Francia, influyendo sobre el resto de las naciones y príncipes católicos.
- 4) La vida en el mar y el obligado enclaustramiento de los soldados bajo las escotillas en los buques no sienta bien a todas las constituciones y acaba afectando a su rendimiento posterior en la batalla.
- 5) Ya en territorio enemigo, el tener que soportar un clima tan distinto al que están habituados los hombres, la comida y bebida tan diferente a sus costumbres, y las gélidas noches y calurosos días que tienen que soportar acarrear numerosos problemas para la constitución física de los ingleses; todo lo cual trae como consecuencia un rendimiento más bajo todavía al estar desprovistos de su plena energía y vigor, con la consiguiente contracción de enfermedades e incremento de bajas en el ejército.
- 6) A pesar del incomparable valor inglés, -muy superior al coraje español-, el hallarse en su propio territorio y tener sus necesidades abastecidas, unido a su superioridad numérica, hace que los españoles disfruten de otra indiscutible ventaja.
- 7) Por si ya no tenían suficientes problemas y desventajas, tanto el bando pro borbónico como el de los opositores españoles a Felipe V consideran a los ingleses herejes y estarían encantados de cargarse a todos los

⁴⁰ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2.

protestantes posibles en nombre de la religión católica:

Our Men, in this Expedition, lye under another insuperable Disadvantage; they are *Hereticks* to both Parties, to those they fight against, and to those they fight for, and all think they merit Heaven by cutting *Hereticks* Throats.⁴¹

Tutchin reconoce las oportunidades perdidas en España⁴² pero a pesar de esto la causa no está perdida: “Are things past Cure? Is there no retrieving the Fate of Spain?”⁴³ Además los franceses están acabados y no consiguen reclutar soldados capaces para sus filas⁴⁴. Lo que hay que hacer es cambiar de estrategia y cortar la fuente de ingresos de España y Francia procedentes de Sudamérica; hay que llevar la guerra a las colonias, a las Indias Occidentales; una propuesta que coincide con los planteamientos *tories*:

Those that complain of our beginning the Conquest of *Spain* so far as *Barcelona*, and thought that a Disembarkment in the Heart of *France*, or at *Bayonne*, would have done better, will think I take a larger Scope, when I tell ‘em, that ‘tis my Opinion, a War in the *Spanish West Indies*, and *South Seas*, would have been the speediest Way of Subduing the Power of the *Spaniards* in *Europe*, and of the *French* too. (...)

Now, this would be conquering *France*, and reducing *Spain* too; for intercepting or keeping back their Money and Bullion, is cutting off their Sinews of War; ‘tis depriving them of all Martial Necessaries, of Men, Horses, Arms, Accoutrements, Provisions, and every Thing.⁴⁵

En el ensayo n° 25 de 24-28 de mayo de 1707, añade otras causas de la derrota en Almansa:

- 1) La adversidad actual se debe a los pecados cometidos, lo que ha provocado que Dios vuelva la espalda a la nación británica. Y, ¿qué ha

⁴¹ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2.

⁴² TUTCHIN, J., *Ibíd.*, pp. 1-2: “‘tis in vain now to wish, that our noble Earl of *Peterborough* had gone with as good an Army to *Spain*, as landed there since his Departure; ‘tis in vain to wish, that after the taking of *Barcelona*, the Submission of *Aragon*, and the reducing of *Valencia*, we had got our Equipage ready, that we might have enter’d *Madrid* in Pomp, and so, in all Probability, have secur’d *Spain*. These are vain Wishes, *Roger*, and show no more than a hearty Desire of Success”.

⁴³ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2.

⁴⁴ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 25, de 24-28 de mayo de 1707, p. 1: “If the *French* out-number us, then we have been mistaken in our Accounts of their Numbers. You know how much our Prints have cry’d down the Strength of the *French*, that they were not able to recruit their Army, and what Recruits they had, consisted or raw Youth; and what are they to Veterane Forces? So I hope, *Roger*, in a short Time, you’ll have a fighting Story, such another as that of *Ramilly*”.

⁴⁵ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 23, de 17-21 de mayo de 1707, p. 2.

provocado la ira de Dios? La ingratitud y soberbia de la nación inglesa que se arroga los éxitos logrados en lugar de atribuirlos a la intervención del todopoderoso. El excesivo orgullo de los protestantes ingleses, que se olvidan de que el verdadero artífice de los éxitos conseguidos es Dios:

Were there ever two such signal Victories, as those of *Ramilly* and *Hocstedt*? From whom came these Successes? From God only. And to whom does the Praise belong? (...) God is very jealous of his Honour; he will not have it given to the contemptible Dust and Ashes; and when you rob him of his Glory, you may expect he should give your Enemies Success.⁴⁶

- 2) La debilidad de la armada inglesa es la culpable principal de que hasta el momento no se haya podido reducir ni a España ni a Francia. En su opinión son muchas las oportunidades perdidas en el teatro peninsular, todas ellas –curiosamente- de carácter marítimo:

I cannot be off my Theam, that the *Navy of England*, under a due Management, would contribute more to the particular Interest of *England*, than ten Land Armies can do. But, say they, in *Derison*, would this Man have conquer'd *Spain* by Sea-Force? I say, Yes; and humbl'd *France* too.⁴⁷

- 3) El evidente error en la estrategia adoptada para el teatro peninsular, idea en la que insistirá así mismo más adelante en otros ensayos⁴⁸. Tendrían que haber iniciado la campaña tomando el puerto de Mahón, responsabilidad del almirantazgo, pero es demasiado pedir para la incompetencia de los gestores navales:

Had we made the first Attack upon *Port Mahone* and got the Island of *Minorca* into our Possession, where we might have winter'd our Fleet, and kept our naval Stores and Provisions, the Empire of the *Mediterranean Sea* would have been our own, and we had ruin'd the *French* and *Spanish* Traders in those Parts; and for want of such a Port of Safety and Refreshment, to what apparent Dangers have our Ships been expos'd?⁴⁹

- 4) La diversión de las tropas austriacas a Stolhoffen –y la consiguiente derrota en ese teatro de la guerra- en vez de cubrir la necesidades del teatro peninsular, cuyos efectivos podría haber ayudado a ganar la Batalla de Almansa:

⁴⁶ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 25, de 24-28 de mayo de 1707, p. 2.

⁴⁷ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 2.

⁴⁸ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 28, de 4-7 de junio de 1707, p. 2: “I can't help reflecting on our Management at the Beginning of the War: None but the *Observer*, and his *Country-Man* were for taking *Port-Mahone* as the first necessary Place for the House of *Austria* 's Interest. (...) We want a Sea Genius; when we shall find it, I can't tell””.

⁴⁹ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 25, de 24-28 de mayo de 1707, p. 2.

These two Repulses, that in *Spain*, and this at *Stolhoffen*, may serve to convince some People, that the *Virgin Mary* is not so good a Friend to the House of *Austria*, as has been pretended; and that 4000 Horse at the Battle of *Almansa*, which was there wanted, would have done more Service than 40000 Saints.⁵⁰

En *The London Gazette* de 29 de mayo-2 de junio se anuncia la publicación inminente de la relación de la Batalla de Almansa por boca de Lord Galway⁵¹, comandante en jefe de las fuerzas aliadas. Tutchin aprovecha la edición en Gran Bretaña de esta versión oficial de lo acontecido en Almansa para añadir nuevas causas justificativas de la derrota en Almansa. Según argumenta el escritor, la debacle no fue motivada por una conducta ineficaz o por la falta de valor de los ingleses⁵² frente a los insignificantes españoles⁵³; el problema fue la superioridad numérica de las fuerzas enemigas⁵⁴, situación originada por la irresponsabilidad de los aliados alemanes, extremo confirmado por el relato del propio Galway publicado en *The London Gazette*⁵⁵. Según *The Observer*, en lugar de ordenar el traslado de la caballería y los dragones a Almansa, éstos fueron enviados a Barcelona, dejando atrás a un ejército aliado innecesariamente reducido y vulnerable:

Let Mankind Judge of the Conduct in taking away so many of the best Horse and Dragoons, to visit a Town, when they were wanted in the Field, and all Men believ'd the first Battel would decide the Fate of *Spain*. (...) Our Choice Dragoons and Horse were gone to tell the Stones in the Walls of *Barcelona* and so were wanted when we fought the Enemy.⁵⁶

Estas circunstancias no hacen sino añadir mérito a Galway y demás oficiales y soldados. De haberlos tenido en Almansa, Carlos III ya estaría en

⁵⁰ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 1.

⁵¹ *The London Gazette*, n° 4336, de 29 de mayo-2 de junio de 1707, p. 4.

⁵² TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 28, de 4-7 de junio de 1707, p. 1: "tho' we have lost a Battel, it was not lost for Want of *English* Courage or Conduct".

⁵³ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 1: "sorry am I, that such brave Fellows (ingleses) should be kill'd by Paltrons (españoles)".

⁵⁴ Esta información fue confirmada por *The London Gazette* de 2-5 de junio: "All the Forces that could be brought into the Field, amounted to 42 Battalions of Foot, and 53 Squadrons, English, Dutch and Portuguese, making about 4500 Horse and 11000 Foot, effective. (...) the Enemy's Army join'd at Almanza, consisting of 76 Squadrons of Horse, and 54 Battalions of Foot, tho' the Accounts we had of their Numbers were various and uncertain" (*The London Gazette*, n° 4337, de 2-5 de junio de 1707, p. 1).

⁵⁵ *The London Gazette*, n° 4337, de 2-5 de junio de 1707, p. 1: "We had no Prospect of being join'd by the Troops from Catalonia, his Majesty having declar'd his Intention to march with the Body of Troops he had with him to the Frontiers of Roussillon".

⁵⁶ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 28, de 4-7 de junio de 1707, p. 1.

posesión de la Corona española, una nueva oportunidad desperdiciada como la pérdida de Madrid el año anterior producida por causas semejantes:

King *Charles* had been in Possession of *Spain*, had not such a Body of our Horse and Dragoons been wanting; as once before, could we have enter'd *Madrid* without other Solemnities, than the Pomp of War.⁵⁷

Al argumento anterior habría que sumar otra causa del fracaso aliado: la incompetencia militar portuguesa, cuyos batallones llegaron incluso a dispararse entre sí⁵⁸. Según comenta con cierta ironía Tutchin, tampoco les había servido de mucho a los portugueses, como fanáticos idólatras católicos, portar en el campo de batalla crucifijos y santos y encomendarse a un Dios que no les había ayudado siquiera a distinguir a los soldados de su propio bando. Posiblemente el problema estribe en que, al ser que países tan calurosos, están acostumbrados a luchar desnudos, razón por la que no puedan distinguir el uniforme⁵⁹. El verdadero problema de los portugueses es según el escritor su ignorancia y cobardía⁶⁰, razones por las que han cometido graves errores en el campo de batalla. El relato de Galway contenido en *The London Gazette*, sin embargo, no contiene ninguna valoración negativa del comportamiento militar portugués al que hace referencia en diversos momentos de la contienda⁶¹, lo que contrasta con la versión recogida en *The Daily Courant*, que critica el comportamiento de la caballería portuguesa, que huyó dejando a la infantería portuguesa desprotegida y a merced del enemigo:

The Regiment of Nassau, which was reckon'd to be the best of the Enemy's Foot, was cut in Pieces, with some others. At the same Time the Duke de Popoli Lieutenant General, who fought on the right Wing, broke the Enemy's Wing that oppos'd him, and their Horse having abandon'd the Portuguese Foot, 10 Battalions were intirely defeated, and their left Wing

⁵⁷ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2.

⁵⁸ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2: "Two *Portugueze* Battalions, who were posted at some Distance, when their Cavalry were retiring, supposing it had been the Enemy coming down upon them, gave them a Volley, and kill'd and wounded several of their own Men".

⁵⁹ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2: "But, what the Devil, do they carry their Gods and their Saints along with 'em to Battel? Are the Deities as purblind as their Votaries, that they can't tell 'em who are their own Men, and who not? (...) I fancy they fight naked in those hot Countries, and so are not distinguish'd by Regimental Clothing".

⁶⁰ TUTCHIN, J., *Ibíd.*, p. 2: "all Mistakes proceed from Folly and Ignorance; but in War, from some one, some t'other; partly from Ignorance, and partly from Cowardice".

⁶¹ *The London Gazette*, n° 4337, de 2-5 de junio de 1707, p. 1: "The Count de Attalaya, who commanded the Portuguese Horse that were mixed with our Dragoons, was carried off wounded, after having at the Head of his Squadrons twice repulsed the Enemy".

began to fly.⁶²

Como se puede observar en el texto, a diferencia de lo que hace Tutchin, no existe un ataque generalizado al comportamiento de los portugueses en el campo de batalla; la crítica se dirige contra el comportamiento de la caballería en particular⁶³. Hay que tener en cuenta que la infantería se había convertido en un arma secundaria desde la victoria de Gustavo Adolfo II en la batalla de Lützen. Las batallas se ganaban no por la acción de la infantería en el centro sino por la de la caballería, que atacaba por los flancos y por la retaguardia y que constituía el verdadero elemento ofensivo de los ejércitos⁶⁴. De lo que no se hace eco Tutchin en este ensayo con toda intención es del agotamiento de los polvorines valencianos, lo que hacía la retirada a Cataluña prácticamente inevitable⁶⁵; pero esto hubiera constituido una crítica no sólo contra los altos mandos responsables de las campañas terrestres sino contra la estrategia continental de los *whigs* y fel propio gobierno.

Por si no había dado ya razones suficientes para justificar la derrota aliada en Almansa, en el ensayo n° 31 de 14 a 18 de junio de 1707, añade otra causa más: la ausencia de un número indeterminado de oficiales del campo de batalla peninsular, que Tutchin se ve obligado a denunciar, haciéndose eco del *London Gazette* de 19-22 de mayo de 1707⁶⁶. Según Observator:

⁶² *The Daily Courant*, 1707, vol II, n° 1640, de 17 de mayo de 1707, p. 1.

⁶³ El papel de los portugueses en la batalla fue severamente criticado por muchos observadores contemporáneos y muy utilizado por la propaganda de Felipe V. En particular se reprochó a los lusos el liderazgo de Minas y el comportamiento de la caballería, que se convirtió en un tema recurrente. La caballería fracasó atacando el flanco izquierdo del ejército borbónico y D' Avary derrotó a las fuerzas lusas. También existen relatos según los cuales la caballería lusa huyó del combate mientras St. Gille vencía a la infantería (CARDIM, P., "Portugal en la guerra por la sucesión de la Monarquía española", en GARCÍA GONZÁLEZ, F. (ed.), *La Guerra de Sucesión en España y la Batalla de Almansa*, Madrid, 2007, pp. 273-274).

⁶⁴ THOMPSON, I.A.A., "Almansa y la guerra en Europa en torno a 1700: cambios y permanencias", en GARCÍA GONZÁLEZ, F. (ed.), *La Guerra de Sucesión en España y la Batalla de Almansa*, Madrid, 2007, p. 41: "La caballería, ahora armada con coraza y con espada, carabina y pistolas, no sólo mantenía su importancia hasta la Guerra de Sucesión, era efectivamente el arma decisoria de las batallas, como se puso de manifiesto en Almansa".

⁶⁵ *The London Gazette*, n° 4337, de 2-5 de junio de 1707, p. 1: "the Magazines in Valentia were exhausted; so that the necessity of fighting or retiring into Catalonia was unavoidable. If the latter had been resolv'd upon, the Kingdom of Valentia must have been expos'd to the Fury of an incens'd Enemy".

⁶⁶ *The London Gazette*, n° 4333, de 19-22 de mayo de 1707, p. 4: "Whitehall, May 20. Her Majesty being inform'd, That several Officers, belonging to the forces in Spain,

It is a Thing to be look'd into, and worthy the Examination of such as have a Power of Enquiry, how many officers, who ought to have been at their Posts at the Battel of *Almanza*, were there in *London*, and other Places of the Kingdom; whatever *Cures* may be allow'd in the Church, there ought to be none in the Army or Navy⁶⁷.

Su labor de implacable denuncia de la incompetencia de los mandos superiores con el objeto de salvaguardar los intereses de la nación inglesa parece más justificada que nunca. Los desastres que se han producido ahora en 1707 donde sólo se sucede una descorazonadora noticia tras otra, no es más que una crónica anunciada⁶⁸.

Llegado a este punto habría que preguntarse si la batalla de Almansa fue realmente importante o no, si supuso un simple episodio más en el transcurrir de una guerra que había de durar más de diez años o por el contrario constituyó un auténtico descalabro para los intereses aliados. En caso contrario, ¿por qué se le presta tanta atención en la prensa? ¿Cuál fue el motivo de que Tutchin hiciera tantos esfuerzos por justificar la derrota en este teatro español ante la opinión pública británica si dicho episodio carecía de verdadera relevancia? ¿Por qué esa necesidad de buscar tantos y tan variados argumentos? ¿Qué peligraba exactamente? ¿Las campañas en el peninsular? ¿Las campañas terrestres en general? ¿O es que había algo más?

Tras el episodio de Almansa, según informa Countryman, la situación en España parece empeorar por momentos ahora que las fuerzas del duque de Anjou se dirigen a Cataluña; pero Observator tiene la necesidad de enardecer a la nación británica y convencer a la opinión pública de la conveniencia de continuar la guerra en España ya que el ejército aliado cuenta con recursos suficientes:

Very well, *Roger*; and who knows but there the Tables may be turn'd upon

are absent from their Posts, does therefore hereby strictly Charge and Command all Officers whatsoever, belonging to any of the Regiments in Her Service in that Country, to repair to their respective Posts by the First Opportunity that offers after Fourteen Days, upon Pain of having their Commissions superseded; unless within the said Term of Fourteen Days, upon particular Application and just Cause shewn, Her Majesty shall be graciously pleased to Grant Furlows to any of them. By Her Majesty's Command, H. St John “.

⁶⁷ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 31, de 14-18 de junio de 1707, p. 2.

⁶⁸ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 1: “*Roger*, you and I, for above five Years, have endeavour'd to set the common People in a true View of their own Interest; we have show'd 'em the Things that belong to their Peace, and foretold, from the Management of the Ministers and great Officers, the dismal Events that now are in View: What our Treatment from 'em has been, the whole Kingdom knows, and yet we must proceed”.

em. We find by Experience the Success of War does not remain long of one Side. The Earl of *Galloway* has 4000 Horse, besides the Remainder of his Foot not cut off at *Almanza*: He has the Horse and Dragoons, besides the Infantry that attended King *Charles* to *Catalonia*: He has the *Miquelets* and the Catalan *Militia*, that are the best disciplin'd of any, except the regular Troops: Who knows what these may do, if they come to join? There may be another Squeak for *Spain*.⁶⁹

Las perspectivas en Dauphiny y la Provenza parecen aún más alentadoras tras la irrupción del príncipe Eugenio y el duque de Saboya en aquéllas zonas⁷⁰. El golpe aliado parece “both feasible, possible and probable” [tanto realizable y posible como probable], entre otras razones porque un tercio de soldados franceses han desertado⁷¹ y se han unido a las tropas aliadas, con lo cual cuentan con una superioridad numérica sin precedentes⁷². De tener éxito en esta empresa, las ventajas obtenidas serán mayores que las reportadas por cualquier victoria anterior⁷³. Según Tutchin, “this Stroke in *Provence* will be pulling the *French Power* up by the Roots”⁷⁴ [este golpe en la Provenza conseguirá arrancar de raíz el poder francés]. Subraya los dos mayores éxitos conseguidos hasta el momento en las campañas continentales de Hochstedt y Ramilly, términos que el autor convierte en verbos sinónimos de “masacrar”. Ambas han constituido “glorious Victories”, “complete Victories”, sin que se hayan obtenido éxitos marítimos comparables⁷⁵. Está claro que el objetivo de Tutchin era lograr que la guerra prosiguiese a toda costa.

Pero, ¿qué ocurre con España? Muy a su pesar tiene que reconocer el grave perjuicio que ha producido la derrota en Almansa para la causa

⁶⁹ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 2.

⁷⁰ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 32, de 18-21 de junio de 1707, p. 2.

⁷¹ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 33, de 21-25 de junio de 1707, p. 1: “We did not think it convenient to fight the Enemy, because they out-number'd us: Now the Prints tell us, that the *French* have deserted in such Numbers, that their Battalions are diminish'd by one third”.

⁷² TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 1: “We must suppose, that the third Part of their Deserters come over to us, (for that I understand by Desertion) has added one third of the Enemy's Army to ours, and lessen'd theirs as much. Now the Enemy, before their Men has deserted at this Rate, were never one third superior in Number to them, we may fight them, aye, and *Hockstedt* and *Ramilly* them too.

⁷³ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 1: “if that Place be taken, it will be of more Advantage than many Victories in *Flanders*”.

⁷⁴ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 1.

⁷⁵ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, n° 32, de 18-21 de junio de 1707, p. 2: I Could wish I had a Sea Victory in this Reign to compare with those at Land; but for want of it, we'll look back into the last Reign, and instance that at *La Hogue*”.

aliada. Según el autor, el éxito del enemigo no estriba sólo en las bajas del enemigo sino en las propias consecuencias de dicha victoria:

The Success of the Enemy this Year, lies in the Battel of *Almanza*, and breaking the lines of *Stolhoffen*; and that not only in destroying our Men, but in the Consequences of these Successes”.⁷⁶

También el bando borbónico era consciente de la trascendencia de *Almansa*, punto de partida de la expulsión definitiva de los Austrias de la Península ibérica. Prueba de esto es que —a pesar de la ironía en el comentario de Tutchin, anticatólico acérrimo— se siguiera todavía celebrando dicho triunfo en España donde “Felipe V ha concedido grandes privilegios a los habitantes de *Almansa* y la celebración de una fiesta anual en honor de San Marco, ahora convertido en santo patrón de España por haber ocurrido la contienda en ese día”⁷⁷.

Como bien sabía Tutchin, de una derrota se podía obtener rendimiento político. A finales del mes de julio el escritor no había conseguido olvidar *Almansa*. Convierte “*Almansa*” en sinónimo de “carnicería” de la que la nación británica necesita resarcirse mediante una victoria. *Almansa* se convierte en un revulsivo que debe hacer reaccionar a los aliados con contundencia:

That was done, *Roger*, by Way of Reprizal for the Olive-Trees the *French* destroy’d in the Country of *Nice*; the Law of Retaliation, is a just and equitable Law. The *French*, where ever they extend their Conquests, behave themselves more like thieves and Robbers, than a generous Enemy. The Confederates have been too merciful, and too little inclin’d to make Reprisals; but ’tis hop’d when God shall give another Victory, our Troops will not forget the Butchery at *Almanza*; and that the *French* will meet with the same Quarter, that our Troops met with at that Battel.

Al mes siguiente se le presenta al propagandista una oportunidad excelente: las tropas imperiales atraviesan el Estado de la Iglesia y conquistan el Reino de Nápoles oficialmente para su rey:

If the Reduction of *Naples* be not an Equivalent for the Battel of *Almanza* at present, it may prove so in Time. (...) their great Concern for the Loss of *Naples*, plainly shows that they have other Apprehensions of the Importance of that Place to the Possessor, than they had some Months ago; and may cause ’em to suspect the Fidelity of the *Spaniards* to the Duke of *D’Anjou*. Forc’d Obedience is no Obedience at all: It only keeps a People quiet, till they have an Opportunity to rebel: And *France* will find more of the *Spaniards* throw off the Mask, when they have a fair Opportunity of

⁷⁶ TUTCHIN, J., *Ibidem*, p. 2.

⁷⁷ TUTCHIN, J., *The Observator*, vol VI, n° 38, de 9-12 de julio de 1707, p. 2.

showing their Faces.⁷⁸

A pesar de la declarada oposición de Inglaterra y Holanda a los proyectos para la expedición a Nápoles, -que sostenían que Austria podría emplear de manera más útil a su ejército y recursos dirigiéndolos directamente contra Francia y España y temían que el poder imperial aumentara peligrosamente en Italia-, los austriacos partieron hacia esa ciudad en mayo de 1707⁷⁹. El rey de Francia no envió refuerzos a Nápoles, que cae fácilmente en manos de los Habsburgo durante el verano, y la península italiana para al dominio de la Casa de Austria⁸⁰. Ésta era la ocasión que llevaba esperando durante cuatro meses. Necesitaba convencer a la opinión pública británica de que Gran Bretaña ya había logrado compensar la derrota en Almansa, de que la guerra debía continuar. Logrado o no su propósito, ésta sería su última referencia impresa a Almansa. Ese mismo mes moría víctima de un brutal apaleamiento.

A partir de los textos analizados podemos concluir que John Tutchin fue un propagandista político que puso su pluma al servicio de la facción *whig*. También se pone de manifiesto que Almansa no fue tan solo un episodio cualquiera en el transcurrir de la guerra como el tiempo se encargaría de demostrar⁸¹. Supuso una derrota demoledora que le costó mucho a Tutchin aceptar y que necesitaba justificar como fuera ante la opinión pública británica, manipulando la información para conseguir sus objetivos. Y es que con la derrota en Almansa los *whigs* se jugaban algo más que la posesión de la Corona española: estaba en juego la prosecución de la guerra en su conjunto.

No cabe duda de que la derrota aliada en Almansa produjo sus

⁷⁸ TUTCHIN, J., *The Observer*, vol VI, nº 53, de 30 de agosto-3 de septiembre de 1707, pp. 1-2.

⁷⁹ MURGIA, G., “La Guerra de Sucesión Española en Italia”, en GARCÍA GONZÁLEZ, F. (ed.), *La Guerra de Sucesión en España y la Batalla de Almansa*, Madrid, 2007, p. 198.

⁸⁰ BÉLY, L., “La Guerra de Sucesión de España en Francia”, en GARCÍA GONZÁLEZ, F. (ed.), *La Guerra de Sucesión en España y la Batalla de Almansa*, Madrid, 2007, p. 180.

⁸¹ Cuando los *tories* suben al poder tras las elecciones de 1710, partidarios de la conclusión de la guerra, propiciarán una investigación sobre la mala administración de la guerra en España que había terminado tan catastróficamente en 1710 tras el encuentro de Brihuega y Villaviciosa. Dicha investigación será iniciada por la Cámara de los Lores en el Parlamento en enero de 1711 y se indagará también en la participación inglesa en la batalla de Almansa con el objetivo de atacar a los generales y ministros *whigs* (STORRS, C., “Inglaterra y la Guerra de Sucesión Española”, en GARCÍA GONZÁLEZ, F. (ed.), *La Guerra de Sucesión en España y la Batalla de Almansa*, Madrid, 2007, pp. 122-123).

consecuencias inmediatas tanto dentro como fuera de Gran Bretaña. En Gran Bretaña existía en estos momentos una sensación creciente de que la guerra en España se estaba perdiendo, a lo que contribuyó decisivamente la derrota en Almansa. Nunca se había invertido tanto para tan desastroso resultado y esto podía animar a la nación británica a la firma de la paz⁸². Desde principios de 1708 la mayoría de los *tories* exigían la firma de la paz siempre y cuando las condiciones fueran aceptables para Gran Bretaña mientras que los *whigs* insistían en la idea de que la paz sería inaceptable hasta que los Borbones fueran expulsados de España⁸³. Ante el giro que podía tomar la opinión pública británica, los *whigs* propiciaron un debate en la Cámara de los comunes del que emergió el eslogan «Ninguna Paz sin España»:

We, Your Majesty's most dutiful and obedient Subjects, the Lords Spiritual and Temporal in Parliament assembled, having been always fully persuaded, that nothing could restore a just Balance of Power in Europe, but the reducing the whole Spanish Monarchy to the Obedience of the House of Austria; and having seen several great Parts of that Monarchy, by the Blessing of God upon the victorious Arms of Your Majesty and Your Allies, already in the Possession of that House; do think it not only seasonable, but necessary, at this Juncture, humbly to offer this our unanimous Opinion to Your Majesty, That no Peace can be honourable or safe, for Your Majesty or Your Allies, if Spain, The West Indies, or any

⁸² La posibilidad de que se generara un fuerte movimiento pacifista en la opinión pública británica produjo una creciente ansiedad en la facción *whig*. Éstos emplearán todos los medios propagandísticos a su alcance para contrarrestar esta posible tendencia. Y, cómo no, Tutchin también hará su contribución a esta campaña. En el ensayo nº 8 de 26-29 de marzo de 1707, Countryman informa a Observator del movimiento pro-pacifista que está surgiendo, que puede llevar a la conclusión de la guerra antes de que finalice la campaña: Master, there is a mighty Discourse of a Peace, and that it will be concluded before the End of this Campaign. Tutchin (Observator) descarta esta idea ya que no existen indicios por parte de los aliados y sería absurdo ir en contra los intereses de Inglaterra: "The Warlike Preparations, both of the *French*, and the Allies, show nothing of it. The sons of *Mars* are clad in Armour this Year; not that I do believe they are more afraid of venturing their Skins, than formerly, but it looks as if they were to attempt more dangerous Enterprizes, to force Trenches, or storm towns.

Whatever the Projects and Proposals of Peace may be on the part of *France*, I find nothing of it, as yet, on the part of the Allies. When the Peace comes on the Anvil, we shall hammer out our Sentiments on that Head; and as we have always consider'd the particular Interest of *England*, in the War, we shall do the same in the Peace; for if we have no Satisfaction in the Conclusion, we must needs be great Losers by the Rupture" (TUTCHIN, J, *The Observator*, vol VI, nº 8, de 6-29 de marzo de 1707, p.1).

⁸³ HARRIS, T., op. cit., p. 159.

Part of the Spanish Monarchy, be suffered to remain under the Power of the House of Bourbon.⁸⁴

La reina Ana se vio así forzada a reafirmar el compromiso de Gran Bretaña de continuar la guerra en España, convirtiendo dicho lema en el objetivo prioritario de la guerra en ese momento, tal y como se puso de manifiesto en el discurso pronunciado ante el Parlamento británico el 7 de enero de 1708⁸⁵. Pero será George Ridpath⁸⁶ y no Tutchin quien se encargará de defender esta política probélica en *The Observer* a partir de ahora, ya que Tutchin fallecía el 23 de septiembre de 1707 como consecuencia de las heridas inflingidas por una tremenda agresión inflingida por sus adversarios políticos tras su encarcelamiento por las declaraciones realizadas en la revista política que editaba. Acababa de nacer un mártir de la causa *whig*.

⁸⁴ Lord Sommers sería el encargado de presentar la petición de la Cámara de los Lores a la reina Ana: (From: 'House of Lords Journal Volume 18: 22 December 1707', Journal of the House of Lords: volume 18: 1705-1709 (1802), pp. 398-401).

⁸⁵ "My Lords, and Gentlemen, "I am fully of your Opinion, that no Peace can be honourable or safe, for us or for our Allies, till the entire Monarchy of Spain be restored to the House of Austria; and very well pleased to find, that the Measures I have concerted, for the Succour of the King of Spain, are so well approved by both Houses of Parliament" (From: 'House of Lords Journal Volume 18: 7 January 1708', Journal of the House of Lords: volume 18: 1705-1709 (1802), pp. 402-403).

⁸⁶ George Ridpath se hizo cargo del *Observer* a partir del n° 62 de 1-4 de octubre de 1707.

